

**IVÁN  
ARRAZOLA**

COLUMNA INVITADA

## El efecto del 2 de junio sobre los partidos políticos en México

La elección del 2 de junio marcó el fin de una época y el inicio de otra, los gobiernos divididos que marcaron la época del pluralismo partidista han terminado y comienza la época del gobierno unificado, 1994 marcaba el fin de la época de partido hegemónico, el sistema político quedaba tocado después del asesinato de Luis Donald Colosio, 30 años después la hegemonía política ha regresado en forma de coalición.

Los partidos de oposición han quedado prácticamente borrados del mapa político, la principal oposición que es Acción Nacional tendrá una posición marginal en el Congreso, con 22 asientos en el Senado cuando en el 2018 obtuvo 23, y en la Cámara de Diputados con 67 asientos cuando en 2021 obtuvo 114. Hasta este momento Marco Cortés no ha presentado su renuncia y se ha enfocado en denunciar las irregularidades del proceso electoral.

La marca PAN se ha devaluado y es posible que en los próximos meses se agudice dicha crisis cuando se dé formalmente el cambio de poderes, perdió Yucatán y conservó el poder en Guanajuato, uno de los estados más violentos del país, lo que le seguirá generando un costo político.

En el caso del PRI la situación también luce complicada, tendrá 33 asientos en la Cámara de Diputados cuando en el 2021 obtuvo 70, y en el Senado tendrá 17 escaños, cuando hace 6 años obtuvo 14, aunque no se debe descartar que en esta Cámara el oficialismo al que

le faltan tres asientos para tener la mayoría calificada logre llevar a sus filas a miembros de este partido por la afinidad que existe entre los dos grupos políticos.

Respecto a la tercera fuerza que compone la coalición que es el Partido de la Revolución Democrática, los resultados oficiales arrojan que el partido no alcanzó el 3 por ciento de la votación, necesario para conservar el registro y aunque tendrá una pequeña representación el Senado con 2 asientos y en la Cámara de Diputados con 1, es claro que el partido ha desaparecido.

Las dos principales fuerzas políticas de oposición no supieron hacer una lectura correcta de las condiciones políticas, confiaron en que el buen resultado del 2021 les permitiría ser competitivos en 2024, los dos partidos arrastran fuertes negativos y eso explica en buena medida su fracaso en la elección, el futuro del PRI será su desaparición, mientras que en el caso del PAN si no hace cambios sustanciales en su estructura seguramente correrá la misma suerte, la principal debilidad del PAN en este momento es la falta de un liderazgo que ayude a refundar al partido. Es posible que, ante la debilidad de los dos partidos, varios de sus legisladores y cuadros migren al oficialismo, principalmente por los incentivos que les brinden para continuar con su carrera política.

• Analista político y colaborador de Integridad Ciudadana.  
@ivarrcor@Integridad\_AC  
<https://www.integridadciudadana.org.mx/>



Visita nuestro  
sitio web para leer la columna completa.  
[www.contrareplica.mx](http://www.contrareplica.mx)

